

EL PULSO DE LA EDITORIAL BRUGUERA, S. A. A TRAVÉS DEL DEPARTAMENTO DE EXPEDICIONES

**Alrededor de 240.000 ejemplares
salen diariamente para España y América**

Con mucha frecuencia, en nuestras conversaciones con los compañeros de trabajo, al comentar el notable incremento que ha experimentado Editorial Bruguera en muy pocos años, nos referimos, como hechos concretos y significativos a este o aquel Departamento, generalmente al que, por razón de proximidad, conocemos más de cerca. Pero resulta difícil explicar gráficamente el volumen total del movimiento editorial de nuestra Casa sin entrar en comunicación, siquiera como visitante, con el Departamento de Expediciones, en los edificios de Mora la Nueva y otras dependencias que la referida Sección tiene, como un signo clocuente de ensanchamiento material, en otros locales de las calles Verdi y Pujol. Amigos míos, ¡qué fantástico espectáculo se ofrece a la contemplación! Uno se siente entrecohibido y orgulloso; impresionado y sorprendido porque allí, más que en ningún otro lugar de Editorial Bruguera (es lógico y fácil de comprender), se concentra, en un orden perfecto de actividades y cometidos, todo el inmenso caudal gráfico y literario que produce la Casa. Sin conocer las instalaciones de este Departamento de Expediciones y sus funciones distributivas, resulta incompleta la idea que uno, aun con el recurso de la imaginación, puede hacerse del fabuloso mundo industrial que, en tiempo realmente record, hemos visto surgir a nuestro alrededor. Todos somos partícipes de ese signo creador, y vemos con alegría que las etapas no tienen límite, porque no puede haber punto final en una tarea tan singularmente renovadora y exigente como la que corresponde a una Editorial. Y todos también, en cierto modo, nos vemos representados en el Departamento de Expediciones, porque allí se realiza la recepción de las novedades literarias después de cubiertos los ciclos de producción; y allí, también, se preparan los pedidos de los clientes, lo que hace posible poner los libros, revistas y cuadernos en circulación.

Uno de los Departamentos más antiguos de la Casa

Expediciones es uno de los Departamentos más antiguos de la Casa. Va unido a los primeros años de la creación de la Editorial. ¡Pero qué extraordinarios avances conseguidos en él, como consecuencia de todo el crecimiento y de las exigencias que ello implica! No pretendemos buscar en el pasado hechos y datos que nos hablen de las evoluciones habidas en este punto, pero una amable conversación con don Enrique Torralba Catany, jefe del Departamento de Expediciones, nos pone en conocimiento de cifras concretas, algunas de orden comparativo, lo que nos per-

mite establecer una base de partida para mejor advertir el ritmo progresivo a que antes nos referimos. El señor Torralba lleva muchos años en la Casa. Entró a prestar sus servicios allá por el año 1924, cuando él tenía alrededor de dieciocho. No siempre ha estado en la misma Sección, pero conoce perfectamente su pequeña historia.

Plantilla actual: 116 hombres

—Hace unos doce años —me informa— en el Departamento trabajaban sólo seis mujeres. Expediciones tiene hoy una plantilla de ciento dieciséis hombres. El trabajo resultaba demasiado pesado para las muchachas, que pasaron a ocupar otros cometidos.

No sólo el número de personas empleadas en el Departamento da idea de la importancia del mismo, sino que a ese número de hombres hemos de agregar la mecanización de las secciones, hasta el punto de que se utilizan, entre otras máquinas de suma eficacia, unas atadoras que hacen el trabajo de seis personas cada una. Y es que, amigos míos, si no fuese así, si en Expediciones no hubiese entrado todo el recurso de la técnica, sería precisa una



Otro aspecto del Departamento donde los paquetes de libros se agitan por doquier.

plantilla mucho más numerosa que la actual y una cantidad de tiempo del que no se dispone para atender todos los pedidos de España y América.

¿Y qué hace todo ese crecido número de personas? Es posible que alguien se formule esa pregunta. Vamos a procurar contestarla.

El Departamento de Expediciones, como su nombre indica, tiene por objeto servir y expedir todos los encargos que llegan de los clientes. Es una Sección en continuo movimiento, donde cualquier circunstancia favorable para la venta de libros se acusa como en un barómetro preciso y matemático. Así, por ejemplo, en las fechas próximas a la Fiesta del Libro, Reyes y Navidad. Pero el Departamento no precisa de esos estímulos para ofrecer un desenvolvimiento vertiginoso, porque esa es su tónica general. Administración recibe los pedidos, que luego traslada a Expediciones para que los curse sin demora de tiempo, porque la puntualidad y la precisión son normas que distinguen también al Departamento. Cumplir las fases de selección de los títulos, empaquetado y franqueo es una tarea de gran responsabilidad en la que no debe haber fallos. Y no los hay.

Sentido de unidad en la tarea

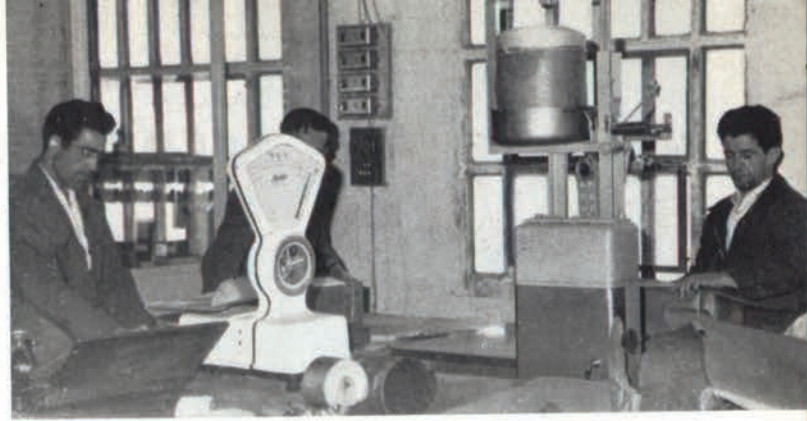
Presenciar unos momentos el desarrollo de esa mecánica es interesante: los paquetes, con su contenido controlado, se trasladan en unas carretillas a los camiones que



Una de las fases de expedición:
Control del peso de los paquetes para franqueo.



Arriba, los paquetes dispuestos para su envío a los clientes. Abajo, selección de volúmenes antes de su empaquetado.



Operaciones de pesaje y empaquetado mecánico, bajo el control del personal adecuado.

aguardan junto al andén, en la calle. Y antes, cuando se produce la recepción de los libros, revistas y cuadernos para su clasificación, el mismo sentido de unidad en la tarea, la misma uniformidad en la distribución del trabajo; un encadenado perfecto que se advierte también en la no menos importante función de reparar los volúmenes cuando se reciben las devoluciones y han de guardarse en los almacenes. ¡Qué cuidado en esa operación para que los ejemplares queden de nuevo restaurados, allí donde se advierte un pequeño deterioro! Y luego, también, el registro de todo ese inmenso material, con las fichas al día, para conocer en todo instante las existencias de cada uno de los títulos publicados. En esa compleja actividad, un hombre, también veterano en la Casa, está plenamente familiarizado: don Pascual Viñuelas Bareche, que con el señor Torralba tuvo la gentileza de acompañarnos durante nuestra visita al Departamento de Expediciones.



La tarea es incesante. Los clientes y el lector aguardan las novedades. Expedición cumple puntualmente su cometido.

Más de 4.000 paquetes diarios

Nos extendemos tal vez demasiado en este reportaje, aunque en verdad entendemos se trata de un tema interesante. Vamos a finalizar, no obstante, anotando unas cifras que son muy elocuentes: Así, por ejemplo, el número de paquetes que diariamente salen del Departamento de Expediciones, se eleva a más de 4.000, lo que habla por sí solo del enorme trabajo a que antes aludimos. Si tenemos en cuenta que cada uno de esos paquetes, de ellos 1.500 para América, pesan cuatro kilos cada uno, tendremos un total de dieciséis toneladas de libros y otras publicaciones, cifra que traducimos como expresión gráfica y con disculpa para esa producción literaria, que merece una valoración más estimativa que la de su peso específico. Y, por otra parte, considerando que cada uno de esos paquetes contiene un promedio de 60 volúmenes, el total de ejemplares que diariamente salen para atender la demanda de los clientes, asciende a unos 240.000. Un dato más: el franqueo concertado de esos envíos supone unas 25.000 pesetas diarias.

Cerramos aquí el reportaje en la confianza de haber reflejado con la mayor exactitud posible el movimiento del Departamento de Expediciones.

MIGUEL MARTIN